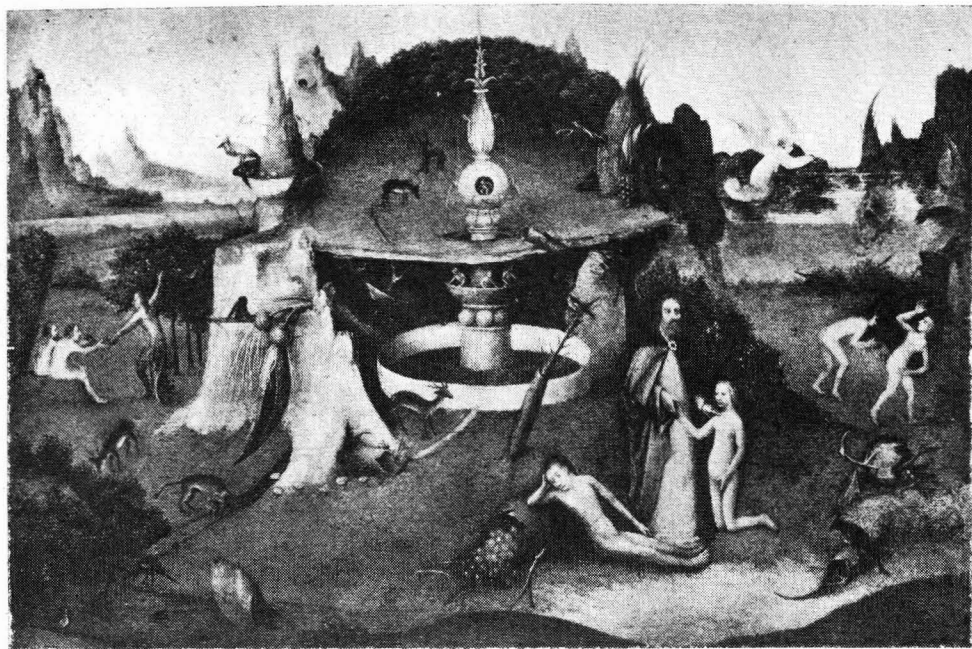




...una especie de versión suprarrealista de la divina comedia...

1. Trayectoria inicial

LA personalidad de Rafael Alberti ha estado siempre llena de inquietudes. En un principio buscó en la pintura el medio de expresar sus inquietudes en colores y formas. Luego es la poesía donde hallarán expresión estas inquietudes por medio de la palabra y la metáfora. El teatro también trató de servirles de forma de expresión, con menos éxito. De estos cambios a uno y otros medios expresivos, sólo puede desprenderse que Rafael Alberti tiene una personalidad inquieta. Pero no únicamente son los cambios de los medios. En su poesía, que será la manifestación definitiva, hay también muchos rumbos que lo hacen ser un poeta de inquietud.

Como pintor no se le recordará y como dramaturgo tal vez sólo se le llegue a mencionar de paso, porque Alberti, es ante todo, un poeta. La poesía ha sido la manifestación que más ha servido para recoger el registro de su personalidad conmocionada. Junto a ella, la pintura y el teatro son en Alberti dos momentos en los que él, como Icaro, trata de remontarse a unas alturas para él inconquistables. Sus intentos se derriten y lo circunscriben a una sola manifestación artística y, quedándose sólo con la poesía, va más y más volcándose todo él en ella.

Sí, pero lo hará también con inquietudes tremendas y su poesía será una que recoja todo esfuerzo creador y toda inquietud parejamente. Empieza a escribir poesía y es *Marinero en tierra* el primer libro, sencillo, de tono grácil e infantil, con dejos de cancioncilla popular. Pero dentro de esa apacible apariencia, hay allí un deseo y un anhelo ardiente por el mar. Es decir, una gran inquietud por el mar de la niñez. El mar lejano, en el recuerdo, simboliza en este libro una gran inquietud.

La amante es su siguiente libro y aquí la inquietud poética se realiza en un cambio de escenario. El amplio panorama marino es trocado por una serie de mutaciones. Ciudades, pueblos del interior de España, nos invitan a seguir el itinerario de un viaje que hace el autor. Un viaje que se inicia y termina en Madrid. Y qué otra cosa es este recorrido, si no un deseo de satisfacer la inquietud del

INQUIETUDES Y MEDIEVALISMO en la poesía de RAFAEL ALBERTI

Por Alberto MONTERDE

cambio de paisajes y escenarios. Hasta aquí, con estos dos libros, Alberti no había adoptado más que el tono sencillo de lo popular, aprendido de Juan Ramón Jiménez. *El alba del alhelí* nos va a descubrir en su poesía, la intromisión, la aparición de nuevas inquietudes. El tono es el mismo, pero la temática varía desde el ingenuo e inocente pregón del vendedor de nubes —que recuerda mucho el ágil *scherzo* de su primer libro—, hasta impresiones llenas de colorido de sus estampas taurinas.

Las inquietudes de Rafael Alberti continúan y crecen en *Cal y canto*, su libro siguiente. El cambio es más radical aquí. Aunque si bien, se puede apreciar que los libros anteriores iban conduciéndolo hacia este cambio.

La mimesis juega una parte importante en la poesía de Alberti. Y su inquietud, al tornarse mimética, hará que *Cal y canto* sea un libro de poesías en las que se refleja el corte tradicional de Góngora. El gongorismo es manejado diestramente por Alberti con el sentido moderno de la vida por los años de 1926 y 1927. Es un gongorismo, pues, mecanizado, que refleja y rehuye, al mismo tiempo, una realidad muy siglo xx. Escribiéndolo como homenaje al tercer centenario de la muerte de Góngora, Alberti encuentra una nueva forma para sus inquietudes y deléi-

tase en rejuvenecer viejas fórmulas de la poesía gongorista. Por otra parte, el dinamismo que ha advertido en su propia época lo llevará después a buscar un dinamismo interior, personal, y que logra encontrar en su siguiente libro, *Sobre los ángeles*.

2. Punto culminante en su poesía

La proyección dinámica del mundo circundante en los poemas de *Cal y canto*, se hace una proyección interior en *Sobre los ángeles*, el libro más importante en la producción lírica de Rafael Alberti. *Sobre los ángeles* es, también, un nuevo ejemplo de su inquietud en la forma expresiva, pues aquí vemos que la trayectoria inicial de *Marinero en tierra* y evolucionada hasta *Cal y canto*, adquiere una nueva modalidad. Desempolvando el gongorismo, Alberti había encontrado una manera de rehuir la realidad moderna, a través de la metáfora en segundo plano, una enunciación transformada, pero que a fin de cuentas, es enunciación de la realidad misma. En *Sobre los ángeles* el juego varía; el gongorismo lo hace desembocar en otra forma expresiva que sí es su contemporánea: la suprarrealista. Ahora su inquietud está suprarrealizada. Eso, en cuanto a la forma exterior, porque en cuanto al contenido, Alberti va a buscar sus propias inquietudes. Va a buscarlas en su fuero interno, en su mundo interior. Mundo subconsciente que en su realidad interna es el que encierra globalmente todas sus inquietudes. *Sobre los ángeles* es cual "Caja de Pandora" que se abriese para dejar escapar una infinidad de seres alados que salen revoloteando y que personifican las más íntimas inquietudes de ese ser inquieto y poeta que es Rafael Alberti.

El libro *Sobre los ángeles* es punto culminante en la poesía de Alberti. Significa el momento cúspide en que el poeta logra alcanzar mejor expresión a sus inquietudes personales y artísticas. El momento más logrado en toda su obra poética. Pero además de considerársele como un acierto poético, debe vérselo también como el vértice al que conducen todos los anteriores puntos divergentes de su obra creadora. Pintura, drama y poesía se reúnen en una sola manifestación: la poética. Simboliza, asimismo, la importancia y el logramiento del suprarrealismo poético español, que Alberti comparte en primer lugar junto con Vicente Aleixandre.

3. Mimesis de La divina comedia.

Hemos dicho que la poesía de Alberti es, esencialmente, una poesía mimética. Alberti se acercó al tono popular de Juan Ramón Jiménez en sus primeros libros. Se acercó a él y lo mimetizó, ofreciendo un popularismo y una sencillez semejantes, aunque si bien personales. Después mimetizó el gongorismo y se creó su propio gongorismo. Con *Sobre los ángeles* se acerca al suprarrealismo, en cuanto a la forma expresiva, en cuanto a lo que pudiera llamarse concepto unitario que enlaza las poesías de este libro, Alberti lo ha tomado de Dante.

Para nosotros, *Sobre los ángeles* es una especie de versión suprarrealista de *La divina comedia*. Decíamos que en *Cal y canto* se remontaba a la época barroca de Góngora para expresar las inquietudes de su mundo moderno, pues bien, para expresar las inquietudes que fluctúan en

su mundo interior, Alberti siente la necesidad de trasladarse hasta la Edad Media y buscar en Dante un concepto que él pueda modernizar en su poesía.

Lope de Vega y Garcilaso ya habían servido para este juego de rejuvenecimiento poético, que tanto le atrae, en *Marincro en tierra*. Después es el cancionero anónimo, luego Góngora. Santa Teresa en sus *Sermones y moradas* y, como cerrando el ciclo mimético, lo encontramos siendo él mismo, objeto de su mimesis en uno de sus últimos libros, *Pleamar*, cuando el poeta se pone como ejemplo de sus poesías, su propia e inicial producción.

Entre su libro *Sobre los ángeles* y *La divina comedia* existe más una relación conceptual que estilística. *Sobre los ángeles* no imitiza la poesía de Dante, en el estilo en que *Cal y canto* imitiza la de Góngora. El paralelismo existe en otra forma. Dante dió vuelo suelto a su imaginación para darnos un concepto monumental del Infierno, el Purgatorio y el Paraíso. Su imaginación conceptúa estas tres esferas y al leer su *Comedia* nosotros hacemos un recorrido a través de los tres reinos, rico en visiones de recios contrastes y de impresionantes temores. En otras palabras, Dante logró dar una visión, dentro de nuestra realidad, de lo que serían esos tres estratos. En el primer poema de su libro, Alberti nos invita a acompañarle en el recorrido de su intimidad subconsciente, que es donde él encuentra situados su Infierno, su Purgatorio y su Paraíso. Este primer poema nos hace pensar en la posible analogía. Al iniciar la lectura de *La divina comedia*, Dante se encuentra perdido "en medio del camino de la vida, en una selva oscura". Como Dante, Alberti se encuentra perdido en una selva de confusiones, confusiones que considera siempre las ha sentido la humanidad, por tratar de contestarse la pregunta de si existe un posible paraíso para la vida del más allá:

A través de los siglos,
por la nada del mundo,
yo, sin sueño, buscándote.
¡Oh boquete de sombras!
¡Hervidero del mundo!
¡Qué confusión de siglos!
¡Atrás, atrás! ¡Qué espanto
de tinieblas sin voces!
¡Qué perdida mi alma!...

Advertimos que esta introducción está escrita en tercetos, aunque no se mantenga la rima y la medida de los del Dante. Pero, pasado este poema inicial en el que el poeta pregunta en dónde está el Paraíso, la similitud se hace menos aparente y el resto del libro da la sensación de seguir un plan distinto al que pudiera esperarse después de la "Entrada". Ya una vez dentro del libro, vemos que no hay la unidad narrativa, ni sistemática división y construcción arquitectónica de las del poema dantesco. En desordenada alternación aparecen Infierno, Purgatorio y Paraíso que el poeta encuentra situados dentro de sí, dentro de su yo subconsciente e irracional.

4. Lo medieval y lo moderno en *Sobre los ángeles*

La expresión suprarrealista y su mimesis de Dante, adaptadas por Alberti en *Sobre los ángeles*, hace al libro reunir en nueva armonía dos épocas: la medieval, la era oscura, y la moderna que, por medio del psicoanálisis, ha tratado de desco-



...ángeles encarnando todas las facetas del yo subconsciente...

rrer los velos que oscurecían a esa parte desconocida de la razón, que es el subconsciente. Así, consideramos este libro como lo considera Pedro Salinas: "...responde a los últimos módulos de la poesía de estos años; absoluta libertad en las relaciones metafóricas y en los calificativos, incoherencias lógicas. Pero en lo más hondo se percibe lo que llamaríamos un temblor medieval, una visión del mundo angustiosa y siniestra, donde la ceniza y el oro se combinan como en los ángeles de la pintura romántica."¹

La invocación de la alegoría por medio de la cual el poeta florentino penetraba en el reino de las sombras y en el de la luz, no está presente en Alberti. El recurso medieval de la alegoría es sustituido por las voces del subconsciente, por el escudriño del propio mundo intuitivo. El símbolo únicamente adquiere un valor en el hecho de que, al descubrirnos su mundo interno, Alberti va a denominar "ángeles" a todos los elementos que componen y habitan su mundo subconsciente. Angeles que personifican el bien y el mal; ángeles que personifican luces más claras y más oscuras del subconsciente. Pero entre resplandores o entre tinieblas, entre perversidad y bondad, el poeta no encuentra más que sus inquietudes, inquietudes que son una sola materia simbólica: ángeles.

No habrá ni demonios, ni arpías, ni otros seres monstruosos, únicamente ángeles encarnando todas las facetas del yo subconsciente. Sólo ángeles en cloacas y subterráneos y sólo ángeles en espacios y alturas. Y si en la introducción Alberti nos decía que no había un Paraíso, en los poemas del libro nos amplía esta idea, para decirnos que lo único que hay es una combinación de Infierno y Paraíso y, diferenciando del concepto medieval y tradicional, que ese infierno y ese paraíso se encuentran dentro de nosotros mismos, en nuestro más íntimo *ego*, codeándose y tropezando los dos elementos del bien y del mal. Y así, esta idea la expresa en poemas como "El Alma en Pena":

No hay entrada en el Cielo para nadie.
En pena, siempre en pena,
alma perseguida.
A contraluz siempre,
nunca alcanzada, sola,
alma sola.

Allí está la imposibilidad de un cielo o de un paraíso, como lo conceptuaba la religión. En otro poema, "Muerte sin Juicio", nos dice también:

Para ir al infierno no hace falta cambiar de
(sitio ni postura.

Y en esta forma es como en *Sobre los ángeles*, las inquietudes de la poesía de Rafael Alberti, unen el mundo medieval con el mundo suprarrealista contemporáneo para dejar escapar sus más íntimas voces.

5. Plasmación pictórica del bien y el mal

Sobre los ángeles nos deja la impresión complicada que nos daría una pintura suprarrealista, en la que la composición, presidida por el subconsciente nos ofreciera una infinidad de ángeles, encarnando cada uno un distinto matiz del mundo interior y entre-soñado del poeta. Es indudable que la primera profesión que quiso abrazar Alberti, la de la pintura, le ayudó en la concepción de esta obra de grandes contrastes y también que el teatro contribuyó a darle a los ángeles de Alberti un dramatismo vigoroso.

La plasmación del bien y del mal, en un sentido suprarrealista, es en *Sobre los ángeles* tan vasta como una pintura mural. La visión es esencialmente dinámica. Ascende y desciende por diversos estratos de su mundo subconsciente. Ora vemos aparecer unos ángeles cuyas alas están encendidas como las de aquéllos que visitaron Sodoma, ora vemos ángeles con plumaje níveo y puro. Otros que se remontan entre nieblas y cielos de azufre. Angeles que recorren los cuatro elemen-

¹ Salinas, Pedro, *Literatura española del siglo XX*. Editorial Séneca. México, 1941, pp. 286 y 287.

tos, tocándolos rápidamente: tierra, agua, fuego y aire. Luego vemos brillar relámpagos entre los cielos verdes de la envidia. Por allá, distinguimos ciudades y calles entre nieblas y después nos metemos entre túneles y bodegas en los que reinan las tinieblas. Recorriendo la vista, vemos nuevamente espacios resplandecientes, que casi enciegan y vemos también cómo cada sitio y rincón se va poblando de seres alados. Todos hacen algo; algunos luchan; allí hay uno que hace números en una pizarra... más allá veremos a otro que incendia con una espada flamígera a un ángel de la niebla; uno de apariencia patética, todo lleno de hollín y de fango, contrastando con otro que quiere robar nubes y estrellas. Angeles que riegan aullidos por los aires y ángeles que no tienen voz, porque son mudos.

Todos estos seres revolotean dinámicamente y con dramática expresión remontándose hasta los espacios puros, o descendiendo hasta lo más sucio y despreciable. Y en lo más alto de todo este amplio mural, encontraríamos lo que sería el único ascenso posible que puede realizar el hombre al lugar divino: "Tres Recuerdos del Cielo", tres momentos en que el poeta tiene vislumbres de un pa-

raíso. Si Virgilio servía de guía a Dante en su recorrido, Alberti encuentra en Bécquer quien la guíe por lo más celestial que se descubre en *Sobre los ángeles*. Mimetizando la poesía de Bécquer, Alberti, el pintor, nos descubre un cielo de suaves y tenues colores, y Alberti, el poeta, un cielo que encuentra su yo al abrir su alma para el placer estético. La poesía es para Alberti lo único que puede mostrarnos el camino hacia lo más puro y sublime.

Una poesía tenue y delicada es la que usa en ese momento en que haciendo, una vez más, alarde de su poder mimético, se acerca a Bécquer y, sólo entonces, es cuando sentimos en el libro una sensación paradisíaca:

También antes,
mucho antes de la rebelión de las sombras,
de que al mundo cayeran plumas incendiadas
y un pájaro pudiera ser muerto por un lirio.
Antes, antes que tú me preguntaras
el número y el sitio de mi cuerpo.
Mucho antes del cuerpo.
En la época del alma.
Cuando tú abriste en la frente sin corona del
(cielo,

la primera dinastía del sueño.
Cuando tú, al mirarme en la nada,
inventaste la primera palabra.
Entonces nuestro encuentro.

Existe también una relación entre estos ángeles de Alberti y los ángeles de la pintura medieval. No son los ángeles de la pintura romántica, que menciona Salinas, los que tienen parentesco con las criaturas aladas del poeta. Son los ángeles, a veces ingenuos, a veces recios y tremendos que aparecen en los maestros de la pintura medieval. Esto ha sido muy bien señalado por José Ricardo Morales: "El ángel bueno, el rabioso, el mentiroso y los de la ira, los bélicos, los vengativos, tanto nos acercan a las candidas figuras de Fra Angélico y Memlìg, como nos arrebatan a un mundo de horrores con visiones de Jerónimo Bosco y Matías Grünewald. Ese torbellino alado, ese furioso debatirse, carece, en su final sobre todo, de la firme ordenación métrica propia de las obras procedentes, llegando en él a las mayores libertades de construcción y contenido."²

Sin embargo, en esto último no estamos de acuerdo con José Ricardo Morales. El desorden que el crítico encuentra en *Sobre los ángeles*, al compararlo

(Pasa a la pág. 32)

² Morales, José Ricardo, *Poetas en el destierro*. Cruz del Sur, Santiago de Chile, 1943, p. 212.

- La Isla de los Faisanes, en la que fué firmado el Tratado de los Pirineos, se había convertido en península por los aluviones del Bidasoa; gracias a los trabajos de una draga francesa se ha convertido de nuevo en isla, por respeto a la historia.

- Paulhan escribe que los poetas son "naturalmente tendenciosos y poco desinteresados".

- Mientras Caillois asegura que "atribuyen el resultado de sus trabajos y hallazgos a los efectos maravillosos de una gracia que reverecian luego con tanto fervor que se creería que de ella dependen el sentido del universo y del destino".

- Para conmemorar los ciento cincuenta años del nacimiento de Berlioz, y el centenario de su creación, se ha cantado en la iglesia de Nuestra Señora, en Montreal, su trilogía *La niñez de Cristo*, pocas veces oída.

- Se ha celebrado, en París, un congreso internacional de cronometría, al que nadie ha faltado.

- El contraalmirante Lewis L. Strauss, presidente de la Comisión de Energía Atómica de los E. U., ha declarado que las propiedades alimenticias de la espinaca, a la luz de la ciencia atómica, no están a la altura de su fama.

- Los doctores José R. Delgado, Neil E. Miller y Warren W. Roberts, de la Universidad de Yale, acaban de anunciar el descubrimiento del centro cerebral donde residen las emociones.

- Ernest Hemingway ascendió sin dificultad al Premio Nobel.

- En Amsterdam, amenazan con destruir la casa en la que vivió, de 1629 a 1635, Renato Descartes. Se trata de construir un edificio comercial.

- El doctor Thomas D. Luckey, del departamento de bioquímica de la Escuela de Medicina de la Universidad de Misuri, ha creado una dieta única que puede alimentar

tanto al hombre como a las bacterias, a los animales y a las plantas.

- La Universidad de Columbia ha dedicado todo el año 1954 a la celebración del segundo centenario de su fundación.

- Gina Lollobrigida fué recibida por el Presidente Eisenhower.

- El doctor Jesús Silva Herzog dió varias conferencias acerca de la Revolución Mexicana, en la Sorbona.

- Marian Anderson ha sido contratada para cantar el papel de Ulrica, de *Un ballo in maschera*, en el Metropolitan Opera House.

- La séptima semana de los Intelectuales Católicos, organizada por el Centro Católico de los Intelectuales Franceses, fué consagrada, este año, a multitud de conferencias acerca de "¿Qué es el hombre?" Las últimas intervenciones fueron de Gorgio La Pira, el famoso alcalde de Florencia, y de François Mauriac.

- En el teatro Maiakowski de Moscú, se estrenará *La Prostituta Respetuosa*, de Sartre, con el título de *La Muchacha Respetuosa*.

- Hacía mucho que no se sabía de Boris Pasternak, ahora se anuncia, en el mismo teatro, la representación de una adaptación suya de *Fausto*.

- El grupo de "Teatro Antiguo" de la Sorbona, representará, en

diciembre, el *Miles Gloriosus* de Plauto.

- Murió, en La Habana, del corazón, Juan Chabás. Sus novelas de juventud, su *Historia de la Literatura Española contemporánea* le aseguran un puesto honroso en la generación de Federico García Lorca que ya cuenta tantos muertos como vivos.

- El *Robinson Crusoe*, filmado por Buñuel, tiene todos los éxitos en Europa y Norteamérica. En México, donde se realizó, todavía no se estrena.

- Uno de los resultados de las maniobras militares celebradas en Alemania Occidental ha sido la evidencia de que las bombas atómicas son ante todo peligrosas para los generales y sus cuarteles.

- Con ocasión del segundo centenario del nacimiento de Mozart, el 27 de enero de 1956, la Fundación Internacional del Mozarteum, de Salzburgo, se propone publicar una nueva edición de sus obras completas. A razón de siete u ocho cuadernos anuales —de unas 120 páginas— se tardará quince años a dar cima a la obra.

- Se ha descubierto, en Nueva Guinea, varios poblados indígenas desconocidos. Los nativos, que cultivan eficientemente la caña de azúcar, recibieron amablemente a los blancos. Para Navidad se anuncia la llegada de una expedición australiana.



- A un pocero y su ayudante se les ha aparecido la Virgen, cerca de Saint Tropez, señalando el lugar donde hace unos años se hundió un submarino. Ambos obreros eran incrédulos. La Iglesia guarda su acostumbrada reserva.

- La excelente revista italiana *sele Arte*, en su número acerca de la Bienal de Venecia, presenta un florilegio de frases escogidas de los escritos de los más famosos críticos de arte, acerca de la pintura y los pintores surrealistas que, como se sabe, formaron una de las partes de la exposición. Es tal el galimatías que los editores de la revista, al final de su antología se preguntan: "Il lettore si domanderà da dove mai sia tratto questo singolare campionario di banalità, sermetismi incomprensibili, parole in libertà senza significato, ed anche grossolatinità ed enormità."

Las frases escogidas lo fueron del catálogo...

- "Cinémondé" ha publicado un resumen, bastante fiel, de *Rojo y Negro* que, como se sabe, acaba de filmarse, pero sin nombrar el autor y prohibiendo formalmente la traducción o reproducción así fuese parcial.

- Acaba de llevarse a la pantalla *The end on the affair*, según la novela del mismo título de Graham Greene (con Deborah Kerr y Van Johnson). Los adaptadores han variado del todo el desenlace de la historia.

- El señor Mendés-France publicará estos días "La ciencia económica y sus aplicaciones".

- Isabela Corona y María Cásares han interpretado, al mismo tiempo el papel de lady Macbeth, en México y en Avignon; en ambos casos la prensa ha sido unánime.

- Vilar ha llevado el Cid —de Corneille— al Canadá, donde le ha sido concedido el premio de literatura, en lengua francesa, a Jean Mayencourt por su libro "Los canadienses errantes".

INQUIETUDES Y MEDIEVALISMO en la poesía de R A F A E L A L B E R T I



Angel violinista.



(Viene de la pág. 10)

con los libros precedentes de Alberti, no es producto del descuido. No hay, repetimos, una arquitectura ni una simetría como en el poema de Dante. Alberti no podía ofrecernos ni ese, ni otro orden, puesto que no iría de acuerdo con su deseo de darnos una visión suprarrealista de su subconsciente, de sus voces interiores. El subconsciente poetizado crea estos ángeles y los vemos ir apareciendo con el mismo desorden e incoherencia lógica, con que tendrían que surgir de lo más recóndito de su ser.



Angel tocando el tambor.



El ángel de la anunciación Fray Angélico.

